

12 de Marzo, 2017

Consulado General de Guatemala
544 Golden Gate Avenue, Suite 100
San Francisco, CA 94103
Estados Unidos

Sra. Patricia Eugenia Lavagnino Spinola

Nosotras, estudiantes centroamericanas de la Universidad de California en Berkeley, repudiamos las acciones que causaron el incendio en el Hogar Seguro Virgen de las Asuncion que mató a más de 40 niñas. El estado de Guatemala falló en proteger las vidas de decenas de muchachas y voltearon la cara mientras que estas jóvenes sufrían de abusos dentro de lo que supuestamente tenía que ser un espacio seguro. Sabemos que el presidente y la Secretaria de Bienestar Social fueron negligentes y tomaron acciones que directamente causaron la tragedia. Esto no puede quedar impune.

¿Cómo es posible que un gobierno ignora las súplicas de las personas a quien sirve? ¿Cómo es posible que el presidente prefirió llamar a la PNC para reprimir a las muchachas que buscaban una salida de sus malas condiciones en vez de mandar ayuda apropiada, recursos necesario y tratarlas con humanidad básica? ¿Cómo es posible que dejaron tanto tiempo pasar desde que se supo del fuego....tanto tiempo que cobró vidas inocentes y vulnerables? ¿Como?

En un estado que depende de la opresión de la comunidad femenina, buscamos la justicia en nombre de las víctimas. Ellas no fueron víctimas del fuego, sino de un gobierno inútil y de una sociedad machista. No es la primera vez que las mujeres guatemaltecas sufren a las manos del gobierno. Tenemos el caso más reciente de Sepur Zarco, que evidencia cómo la violencia sexual fue usado por el ejército guatemalteco en contra de las mujeres indígenas como una arma de guerra durante el conflicto civil. Similarmente, otros casos, como la masacre de Dos Erres y el caso famoso caso en 2013 que encontró a Efraín Ríos Montt culpable de genocidio, hacen eco del gran legado de violencia en contra de la mujer.

Aquí en los Estado Unidos, mujeres guatemaltecas buscan refugio después de abandonar sus hogares y su tierra natal para escapar violencia doméstica y la constante amenaza de la pandillas. Estas mujeres no tienen otra opción más que huir, porque saben que la policía y el gobierno que dice protegerlas, no lo hace. Y aún hay miles de mujeres que siguen guardando sus historias de injusticia y abuso por parte de las instituciones patriarcales en Guatemala. El gobierno se comprometió a proteger y desarrollar una sociedad de calidad para todo el pueblo guatemalteco. Esto incluye a la mujer y el estado debe asumir su responsabilidad en el descuida hacia la población femenina. Después de siglos de maltrato y violencia, es tiempo que se haga prioridad

la defensa de mujeres y los pueblos marginalizados de la sociedad. Sin esto, es imposible declarar al gobierno guatemalteco como democrático, eficaz y progresivo. En nombre de las víctimas, de todas las niñas que perdieron su juventud y su oportunidad a la vida, decimos alto al abandono social, político y económico hacia las mujeres.

Espero, Señora Cónsul, que usted tome las medidas necesarias y haga los comunicados necesarios para que la presente administración afronte esta situación con toda la seriedad y transparencia que se merecen las víctimas y sus familias. Le exigimos, Señora Cónsul, que no deje impune esta atrocidad. De parte del pueblo guatemalteco aquí en los Estado Unidos que también está de luto he indignados por los hechos de esta semana en Hogar Seguro, le solicitamos que asuma su posición de cargo y asegure que este caso alcance la justicia. El gobierno guatemalteco, su gobierno, le debe eso y mucho más a las familias de las 40 o más niñas que perdieron la vida y a todas la mujeres, pasados o presentes, que sufrieron a las manos del estado.

Atentamente,

La comunidad centroamericana de UC Berkeley